

Mañana, 7 de junio, al cumplirse un aniversario más del natalicio del "Padre de la Bibliografía Nacional", Don Antonio Bachiller y Morales, se celebrará en toda la República el "Día del Libro Cubano", iniciativa del periódico AVANCE y establecida oficialmente en el año de 1950 por una Resolución del Ministerio de Educación.

El "Día del Libro Cubano" fue instituido como homenaje entusiasta de la ciudadanía a los hombres y mujeres que a través de las distintas épocas expresaron sus ideas, trazaron sus orientaciones, forjaron el alma del pueblo, cultivaron sus espíritus para hacer de las distintas etapas de nuestra formación, primero el reformismo, después el autonomismo, más tarde las conspiraciones revolucionarias que culminaron en las guerras libertadoras hasta llegar a la

conquista suprema de la independencia y por último la República, con sus vaivenes naturales de todo pueblo joven que busca su destino. Todo eso, tiene un origen en las ideas de los grandes pensadores, maestros, fi-



BACHILLER Y MORALES

lósofos, poetas, escritores, novelistas, oradores, periodistas que dejaron a su paso la simiente de su saber, la que fructificó en las distintas generaciones. Y todas esas ideas y todos esos pensamientos circularon por medio del libro. Fue el vehículo de esa nueva idealidad que captó el cubano con su espíritu progresista para contribuir con su esfuerzo a fomentar la institución republicana y luego sostenerla. En este aspecto, "los libros son los pilares de la libertad de los pueblos", como dijera Sarmiento. Pero son también cimientos y pilares de la cultura. También por eso se les honra principalmente.

"El Libro, como muy bien dijo Alfonso Reyes, enriquece la soledad y la compañía. Sin las letras, que son el depósito de las conquistas que llamamos cultura, las personas humanas apenas serían larvas y esbozos animales en vía de humanización. Hoy por hoy,

estamos tejidos en las substancias de los libros mucho más de lo que a primera vista parece. Aun los rasgos espontáneos de nuestra conducta y aun nuestras más humildes palabras tienen detrás, sepámoslo o no, una larga tradición literaria que viene empujándonos y gobernándonos".

El "Día del Libro Cubano" es una realidad. Fue el doctor Aureliano Sánchez Arango, siendo Ministro de Educación, quien lo creó a propuesta del Director de Cultura en aquella época, doctor Raúl Roa. No podemos dejar de mencionar estos nombres, precisamente porque ya no son funcionarios, para hacer público testimonio de los que acogieron la iniciativa y le dieron virtualidad oficial. La presente celebración confirma una vez más de que los hombres pasan, las instituciones quedan.

En este año el "Día del Libro Cubano" debemos hacernos la siguiente pregunta: "¿Hemos logrado los objetivos fundamentales propuestos?". La respuesta es categórica: ¡No! Y la prueba de ello es que la finalidad creadora sigue inédita, sin que se haya escuchado el clamor de las clases intelectuales. No se ha conseguido en ocho años consecutivos de labor, de grandes esfuerzos, de gestiones múltiples, ni la derogación de los impuestos a los libros, ni se ha llegado a lograr el abaratamiento de su costo y venta en el mercado, ni medidas legislativas protectoras del escritor ni subsidios para que el libro cubano pueda circular libremente por todo el mundo a un precio que esté al alcance de todas las fortunas o de obtener definitivamente la aprobación de la "Ley Santovenia", protectora de la bibliografía nacional.

El libro es el pan espiritual de los pueblos. Hay que dar lectura —de todas clases— a la población. Los libros son indiscutiblemente, el mejor vehículo de la enseñanza, de la cultura, de la ciencia, de la democracia y de la libertad. Debemos laborar porque se produzcan más libros, también hacer que éstos sean asequibles a las clases populares, que no se limiten a élites, a minorías que por su posición económica tienen fácil acceso a todas las bienandanzas de la vida. El libro tiene que circular para ser leído y por lo tanto hay que propiciar las ediciones de libros antiguos cubanos, las obras de Martí, Finlay, de Varona, de Luz y Caballero, de Bachiller y Morales, de Saco, de Del Monte, de Heredia, de Fornaris, y de tantos otros que representan el pensamiento cuba-

no del pasado, para que las nuevas generaciones las conozcan, que tengan los medios fáciles de llegar a ellas, sin necesidad de tener que acudir a las bibliotecas públicas; que se divulguen las obras del pensamiento contemporáneo, que se ayude y se estimule a los escritores, para la edición de sus obras, que Cuba pueda presentarse en el mundo del pensamiento universal con el aporte de su producción nacional.

César Rodríguez Expósito.

PROGRAMA DEL "DÍA DEL LIBRO CUBANO"

El programa de la celebración del "Día del Libro Cubano" que se efectuará mañana sábado, será el siguiente:

El primer acto del día, se celebrará a las nueve de la mañana en la Biblioteca Nacional, inaugurando una Exposición de libros cubanos que permanecerá abierta al público con visita libre; a las diez a. m., en las oficinas del Historiador de La Habana, en la Plaza de la Catedral, se inaugurará Exposición de libros sobre Antonio Maceo; a las 12 m., la Sociedad Colombista Panamericana, en su Sede, en la calle Leonor Pérez 251, inaugurará la Biblioteca Provisional del Instituto de Cultura Hispánica; a las seis de la tarde, la Sociedad Económica de Amigos del País, celebrará otro acto alusivo, organizado por la Asociación Cubana de Bibliotecarios, en su salón de Sesiones en Carlos III 710, con la clausura de la Exposición de libros infantiles y a las nueve de la noche, habrá otro acto en el Ateneo de La Habana en la calle 9 número 454, entre E y F, en el Vedado, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA